



EL PROPAGADOR CIUDADELANO

DEVOCION AL CORAZON DE JESUS

Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVII.

Ciudadela (Menorca). -- Agosto de 1928.

Núm. 348.

LUGAR DE REFUGIO

.....Y ¿a dónde iremos Maestro?
Solo Tú, tienes palabras de vida...

NUESTRO pobre corazón, mientras navegue en ese fragil madero que a penas le sostiene sobre el intranquilo mar de la vida, no cesará de sentir la inquietud del oleaje que amenaza sumergirlo en el abismo.

El temor a las tormentas es tan natural en el hombre, que apenas estas despuntan, cuando ya empieza a turbarse y a dudar si logrará la victoria en el combate con las enfurecidas olas, o si dejará arrojarse por ellas para quedar sepultado en lo profundo. Su debilidad es extrema, su poder completamente nulo, si confiado en sí mismo, quiere emprender esa ruta peligrosa donde tantos desgraciados perecieron.

Sin embargo, para los buenos

cristianos, para los hijos de Dios, no pueden existir tales temores e inquietudes; jamás la duda atormenta al que sin miedo sabe arrostrar los peligros en los brazos de Jesús.

¡Oh! Permitidme aquí una breve consideración. ¿Sabemos lo que significa, colocemos el inapreciable valor de esa tan grande ventura? en brazos de Jesús... muy cerquita de su Corazón... tan bueno .. tan puro... tan cariñoso... tan santo... divino, en una palabra; y sentir casi como propios aquellos dulces latidos que los ángeles adoran y gustar de su calor que sustenta y vivifica el Universo... ¡Ay que lástima, que no sepamos aprovecharnos más de tanta felicidad! De seguro que de aceptarla tal como Jesús nos la ofrece, no deseáramos tan ardientemente las cosas de este mundo...



Pero volvamos a nuestro asunto y convenzámonos que de portarnos tal como debemos los cristianos, en lugar de la inquietud, sentiremos en el corazón una paz que no podrá ser turbada y el valor más optimista y decidido. Las debilidades cederán para dar paso a una tan gran fortaleza, inquebrantable y vencedora, que jamás ni un solo obstáculo podrá impedirnos la marcha.

Animémonos, pues, porque vamos seguros. Y cuando el temporal arrecie y sus embates furiosos nos sacudan fuertemente para hacemos desertar, no despleguemos los labios si ha de ser en son de queja, más alzando nuestros ojos, busquemos la mirada arrobadora y encendida en santo amor de nuestro Amado y en este instante supremo comprendiendo que podemos escoger entre lo suyo y el mundo, no podremos hacer menos de exclamar como San Pedro llenos de amor y de fé: «Y ¿adonde iríamos Maestro, si solo Tú tienes palabras de vida?»...

A. DE ASIS.



¡Gracias te sean dadas,
Divino Corazón de Jesús!

DESPUÉS de haber conseguido una amiga mía entrar en un convento de clausura, tras una larga y probadísima espera; tuvo la pena de que se la sacase al poco tiempo de él, por orden de sus Superiores y del médico de aquel convento, a causa de un agudísimo dolor que además de

lo que la hacía sufrir, había paralizado sus piernas por completo.

A pesar de que su pena era grandísima, lo que la aumentaba sobremanera era el haber tenido que volver al mundo que tan gustosamente había dejado, y haber tenido que abandonar el grato retiro por el que suspiraba día y noche. Pero con todo, muy resignada con la voluntad de Dios sufría entregada completamente en sus divinas manos y ofreciéndole por medio de la Virgen los miembros que le quedaban sanos, porque dispusiese de ellos a su santísima voluntad.

El mismo agudo dolor, le paralizó el brazo izquierdo y luego el cuerpo, sin serle posible sostenerlo tieso al levantarla, lo que hacían por orden del médico, y aunque durante las últimas semanas de las seis que llevaba de parálisis había cobrado algo de movimiento en las piernas y brazo, le era completamente imposible caminar, ni cojer algo con la mano izquierda, de modo que al sostenerla sus hermanos para hacerla andar, no hacían más que arrastrarla penosamente sin poder andar un solo paso, y poniéndose el cuerpo como un ovillo daba lástima verla solamente.

Yo me impuse como un deber ir a consolarla los ratos que mis ocupaciones lo permitían, y siempre me ausentaba con la misma pena y convencida de que si se conseguía su curación sería después de largos sufrimientos, pues sufría horriblemente y de trabajosos remedios como ya previeron los médicos desde el principio de su enfermedad.

Pero llegó el día del Sagrado Corazón de Jesús, y después de haberla levantado como todos los días sin poder valerse para nada, y al oír el repique de campanas que anunciaba la fiesta en la Santa Iglesia Catedral; con deseos de ir allí a alabar a Jesús Sacramentado sí, pero resignada a su santa voluntad, se ofreció de nuevo a El para que hiciese de ella lo que fuese para su mayor gloria; y sin saber cómo, se encontró de pie y andando con gran admiración suya y de su familia, que acudió presurosa a su llamamiento y presencié admirada la gracia grandísima que acababa de recibir. En un abrir y cerrar de ojos recobró movimiento, fuerzas, color, ánimo alegre y regocijado; y cesó por completo el dolor, no habiéndolo sentido más ni por un instante, a pesar de haber transcurrido doce días después de gracia tan señalada.

Nada te es imposible, Jesús mío, y si tienes un poder incalculable, omnímodo, sobre tu Cuerpo Sacratísimo hasta esconderlo en el reducido espacio de una Hostia Consagrada ¿qué no harás para tus criaturas, y más para las que se entregan a Ti sin reserva alguna? Eres omnipotente y amorosísimo, y esto nos basta para confiar en Ti.

Gracias te sean dadas, ¡Sagrado Corazón de Jesús! y así como diste salud, movimiento y fuerzas a los paralíticos miembros de mi querida amiga, mueve los corazones de todos, y aumenta nuestra fé y nuestra esperanza en Ti, e inflámanos en tu divino

amor, que es lo que deseas con toda la vehemencia de tu Divino Corazón.

MARÍA CATALÁ.

Ciudadela 27 Junio 1928.



NOTAS LOCALES

HOMENAJE A LA REINA MADRE.— Nuestro Centro dirigió a Su Majestad la virtuosa Reina Madre D.^a María Cristina, el siguiente telegrama:

«Director Apostolado Ciudadela Menorca, nombre tres mil asociados felicita a la Reina D.^a María Cristina, implorando bendiciones Corazón de Jesús.»

Su Majestad se dignó contestar con el siguiente despacho:

«San Sebastián 24.—Secretario Reina Cristina a Tudurí Maestrescuela Menorca.—Su Majestad la Reina le agradece vivamente y a sus Asociados su amable felicitación.»

SUFRAGIOS.—El domingo día 1.^o Julio, fiesta del Apostolado, la primera Misa con comunión de 6 y media, fué aplicada en sufragio de D.^a Eulalia Anglada Medina, Celadora. La primera Misa del día 6, primer viernes, se aplicó en sufragio de D.^a María Pons de Casanovas, Sócia de los Purísimos Corazones. La primera Misa del segundo domingo, día 8, en sufragio de D.^a María Bagur Piris, Sócia también de los Sagrados Corazones; y la que se dijo a las 8, en sufragio de D.^a Eulalia Anglada Medina, en su calidad de Directora de Coro, de la mencionada Archicofradía.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN BENDECIDA POR SU SANTIDAD

GENERAL: *Que el amor de la patria sea conforme a los principios de la fé católica y de la caridad.*

MISIONAL: *Que los que van de las naciones católicas a misiones no sirvan de escándalo, antes bien resplandezcan ante todos por su buen ejemplo.*

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial, para que el amor de la patria sea conforme a los principios de la fé católica y de la caridad, y en las Misiones los que van de las naciones católicas no sirvan de escándalo, antes bien resplandezcan ante todos por su buen ejemplo.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Acomodar nuestro amor patrio a los principios católicos y a las normas de la caridad, y dar buen ejemplo a los incrédulos.

EXAMEN PARA CELADORES Y CELADORAS

Conviené examinarnos antes a nosotros mismos a ver si cometemos algún extravío en nuestro amor patrio. — Véase también si en las costumbres o prácticas o escritos o conferencias, algunos, con pretexto de falso o exagerado o torcido amor a la patria, quieren hacer daño a la religión católica y a los derechos de la Iglesia. — Porque hay muchos que han adoptado en estos últimos tiempos esta habilidad de oponer la patria a la religión como si fuesen enemigos.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Santo Domingo de Guzmán, fundador. — Día 21 Santa Juana Francisca, fundadora.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto.

1.^a Rogar por el aumento de la devoción al Sagrado Corazón y por la consecución de fruto práctico de las funciones de este año.

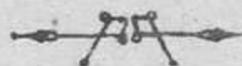
2.^a Invocación de María, en su Asunción gloriosa.

3.^a La santificación de las fiestas.

4.^a La modestia en el vestir.

Se recomienda la aplicación de sufragios, por nuestros Asociados fallecidos en Julio.

R. I. P.



CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE AGOSTO

Día 3.—Primer viernes.—Misas de comunión reparadora, a las 6 y media y 8 y media con los ejercicios del primer viernes. La primera Misa se aplicará en sufragio de Doña Maria Casanovas Coll, Directora de Coro de los Purísimos Corazones de Jesús y María, y la de 8 y media por las intenciones de la Liga antimasonica.

Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y Estación.

Domingo día 5.—Primer domingo de mes. A las 8 y media, Misa de comunión reglamentaria con cantos eucarísticos por el Coro de las Marías del Sagrario. Por la noche, al toque de Ave María, ejercicio solemne con exposición del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario y piadoso ejercicio de Hora Santa, con intermedios de canto por las Marías del Sagrario. Se hará una colecta a beneficio del Colegio Salesiano.

Lunes 6.—A las 6 y media y 8 y media, Misas con rezo del Santo Rosario, en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora, Via Crucis y Ejercicio en honor del Santísimo Corazón de Jesús.

R. M. D. G.